



## ÁREA 3. CUADERNOS DE TEMAS GRUPALES E INSTITUCIONALES

(ISSN 1886-6530)

[www.area3.org.es](http://www.area3.org.es)

Nº29 – Invierno 2025

### Crítica del Psicoanálisis en el Campo Social<sup>1 2</sup>

Felix Guattari

A manera de presentación.

Rodolfo Álvarez del Castillo<sup>3</sup>

En 1978, gracias al evento del Cuarto Encuentro Internacional de Alternativas a la Psiquiatría RESEAU llevado a cabo en la ciudad de Cuernavaca los días 15, 16 y 17 de septiembre, pudimos invitar, desde la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Nuevo León, a Franca Basaglia, Mony Elkaïm y Felix Guattari para un evento en Monterrey, se pudo contar también con la participación de Armando Suárez y Fernando M. González del Círculo Psicoanalítico Mexicano. El evento llevó por título: Congreso sobre Salud Mental, Locura y Sociedad, se efectuó los días 19 y 20 de septiembre de 1978. La Red de Alternativas a la Psiquiatría coordinada en México por Silvia Marcos, gran promotora de las posturas antimanicomiales en

---

<sup>1</sup> Conferencia presentada en el Congreso sobre salud mental: locura y sociedad. Monterrey, N.L. México. 19 y 20 septiembre 1978. Traducción consecutiva del francés por Annie Blaise, transcripción de los archivos de audio por María Torres, revisión por Rodolfo Álvarez del Castillo.

<sup>2</sup> Poco antes de cerrar la edición de este número recibimos el ofrecimiento de Rodolfo Álvarez del Castillo de este material inédito de Félix Guattari, para publicar en nuestra Revista. Aunque el texto adolece de una revisión cotejando el audio de la traducción simultánea en la que se basa con el original de Guattari (como se advierte en la presentación), nos parece un valioso material para nuestra Revista y, junto a nuestro agradecimiento, solicitamos a quien nos lo hizo llegar una presentación del mismo. Equipo de Dirección de Área 3. Cuadernos de temas grupales e institucionales.

<sup>3</sup> Psicoanalista y coordinador de grupos operativos. México.

nuestro país. La Red era un colectivo que organizaba a nivel mundial la corriente de lo que entonces se conocía como antipsiquiatría, que tenía como sus impulsores más reconocidos a Ronald D. Laing y David Cooper en Londres, Franco Basaglia en Italia, Thomas Szasz y Erving Goffman en Estados Unidos, etc. A raíz del evento en Monterrey, nuestro compañero Francisco Mora será nombrado por Silvia como Coordinador local de la Red.

Durante el evento en Monterrey, Franca Basaglia habló de la experiencia en el manicomio de Trieste, del proceso de transformación de la institución y la lucha del equipo y los internados por derribar las rejas y abrir las puertas del mismo, también habló de su visión de las luchas de liberación de la mujer. Mony Elkaïm, psicólogo de origen marroquí, expuso su experiencia en el Bronx de Nueva York con pacientes migrantes en terapia familiar. Felix Guattari, planteó su idea del inconsciente.

El debate posterior de Armando Suárez y Fernando M. González con Felix Guattari, fue una parte sustancial del evento, el concepto de inconsciente de Guattari muy amplio en el que se pierde la especificidad del concepto freudiano, y de cómo se operaría con una concepción tan amplia de inconsciente y el impacto de la realidad sociopolítica en él. Suárez cuestiona la no discriminación de las diversas categorías de realidad implicadas en los niveles de los introyectos por parte del sujeto. Para ello se basa en la diferencia entre las acciones de distinguir y separar en el proceso de análisis, dado que en la reflexión de Guattari, esta diferencia parece no existir. Por eso resultaba poco problemático proponer una idea de inconsciente en el que coexisten desde las fantasías edípicas, hasta la revolución sandinista en proceso en ese entonces y de gran cobertura de los medios. La crítica al psicoanálisis contemplativo, indiferente a la parte social del sufrimiento psíquico, parecía implicar el abandono de ciertos postulados básicos de la práctica analítica, como la neutralidad analítica y la tarea interpretativa. Eso llevó a que se precisará que Guattari usaba como objeto de crítica, al psicoanálisis lacaniano, no necesariamente otros psicoanálisis existentes en otras latitudes, como América Latina.

El evento se vivió con un ambiente festivo, los conferencistas se mostraron siempre muy accesibles hacia los asistentes, las ponencias eran muy críticas sobre las diferentes prácticas psicoterapéuticas y las lógicas institucionales de los centros de salud. A eso hay que agregar que había un grupo de nicaragüenses representantes del Frente Sandinista de Liberación Nacional que mantenían un puesto con venta de materiales alusivos a su lucha: libros, discos de música, posters, banderines, pañuelos, etc. Así como música de protesta y sandinista, todo como una forma de recaudación de fondos y que enarbolaban consignas que invitaban a la lucha. Guattari fue un entusiasta promotor de esa lucha.

Para terminar esta presentación he de mencionar que la transcripción de la grabación corresponde a lo que la traductora, francófona, presentaba al auditorio, no fue posible

acceder al discurso en francés de Guattari, por lo que en momentos la traducción muestra algunas comprensibles dificultades gramaticales.

### **Crítica del Psicoanálisis en el Campo Social.**

#### **Felix Guattari**

Primero gracias, por su recibimiento, quisiera darles las gracias por su recibimiento tan cálido.

Y, en lo que sigue de la ponencia, voy a dejarles ver, a poner en cuestión y hasta a atacar duramente la práctica de la psicología, la práctica de la psiquiatría, y quizás también, antes de todo, la del psicoanálisis.

Buenas noches. Me animo a tener la intención de hacer una intervención con cautela de modelos antipsiquiátricos y antipsicoanalíticos, porque, desde lo hondo, no creo en la utilidad de este tipo de intervención.

No creo en la universalidad de los conceptos en este terreno. Todos los ataques que hable, conciernen específicamente a lo que ocurre en Europa. Es deseable que exista otra psicología con los camaradas argentinos en México.

Y para mí pues, la problemática queda abierta. Sin duda, en cuanto a lo que ocurrió en Europa, por lo que pasó del otro lado del Atlántico, es que para mí está cerrado. Los psicólogos, psiquiatras y psicoanalistas pretenden justificar su acción a partir de bases científicas. Pienso que esto es completamente falso y debe ser denunciado. Los pocos argumentos científicos que se podrían encontrar en su oficina no serían de ninguna manera justificados. La acción de control social, de segregación y de represión que ejercen en nuestra sociedad de hecho no es ciencia lo que hacen, sino, obviamente dicho, política, una cierta política.

La manera como usan la ciencia es para negar los problemas políticos a los que se enfrentan. Esto no significa para mí que no haya problemas teóricos que se tengan que debatir, muy al contrario. Pero esos problemas teóricos pertenecen esencialmente al campo político y social. Y solamente después a un campo científico específico.

Soy de la opinión que no se puede ni intentar conformar con una división de trabajo general, que confiaría el cambio social y político a los políticos de profesión y los problemas del inconsciente, de la readaptación social y de la salud mental a los especialistas psi. Hoy en día estoy convencido de que no se puede hablar del inconsciente sin hablar de política al mismo tiempo.

Sin embargo, pienso que tampoco se puede hablar de política sin hablar de problemas que se refieren al inconsciente. En esas condiciones, creo que pertenece a los militantes, a los trabajadores ligados con esos diversos problemas de tipo psicológico, mental, de vigilar, de trabajar entre los conceptos que conciernen particularmente el de inconsciente, que no son capitalizados por los especialistas, los universitarios, toda la gente que está ligada a formaciones de poder dominante para tratar de articular esos problemas de la política y del inconsciente. Quisiera abordar delante de ustedes hoy, y me disculpo por ello, es un poco delicado y austero, quisiera abordar lo que, según yo, sería una nueva definición del inconsciente para responder a los problemas reales, políticos y sociales que enfrentamos todos.

Pienso que no podemos llevar nuestra acción, por ejemplo, para la discusión del hospital psiquiátrico, para dar la contra a las tentativas de adaptación de las técnicas psiquiátricas, pero no lo desarrollo porque ya lo mencionó Franca Basaglia en su conferencia, pero yo lo centro en el método de desasimilación y de tensión social, una heredera particularmente fuerte en la infancia. Para lo que se refiere a la infancia, no podemos ir contra, tampoco sobre el plano político, la crisis de desconocimiento de numerosas mujeres, que ahora son problemas que se presentan y con cada vez más agudeza, y que conciernen no solamente nacionalidades tradicionales, sino también nuevas nacionalidades que no dejan de aparecer, no podemos adelantar en el enfrentamiento con esos problemas si no disponemos de nuevas armas conceptuales.

El acercamiento que propongo es muy mío, ligado a mi práctica profesional, ligado a una práctica de militancia, no pretendo de ninguna manera que sea científica ni pretendo imponerla en el medio, para que si esta le conviene a alguien pueda aprovecharla en su propia situación.

Un concepto que me parece a mí muy importante es el de lucha política, el hecho de considerar que cualquier problema de tipo individual o familiar, cualquier problema llamado psicopatológico, caracterial, psicosexual, en relación con la delincuencia, cualquiera de esos problemas se remite siempre a una cierta micro-política social y esta misma está inseparable de los problemas políticos a una gran escala.

Es posible que esta gente con problemas en la pareja, en su familia, no tenga de ninguna manera confianza de que se trate de un problema micro-político, de los problemas a los que se enfrenta, todas las cuestiones de saber si los especialistas van a reforzar o no este desconocimiento, por la posición de poder y de saber que ocupan, donde individuos, grupos y familias están en un callejón sin salida, van a reforzar este callejón sin salida los especialistas, donde individuos sufren y están enajenados, los especialistas van a reforzar esta alienación, porque hoy tenemos que proponer estos problemas en términos nuevos.

Si bien es cierto que desde hace tiempo no había diálogo iniciado, los especialistas de la medicina, por ejemplo, en muchos aspectos tenían una actitud mistificadora para con las enfermedades ilusorias. Pero hoy las antiguas formaciones de asociaciones de profesionistas, y en particular los especialistas de la psicología, tienen un papel cada vez más importante en la sociedad, tienden de hecho a asumir un papel completamente nuevo, por ejemplo, Mory Elkaim señalaba en un encuentro en Cuernavaca, el hecho de que psiquiatras, psicoanalistas, trabajadores de la salud mental, salgan del hospital para trabajar los diagnósticos, visitas domiciliarias, visitas extra hospitalarias, no por eso han llegado al punto en que el hospital psiquiátrico dejaría de jugar su papel, porque el ejército de psicoanalistas y psiquiatras hacen su trabajo sobre una población nueva, dado que se dedican a un nuevo trabajo de encuadernamiento social, ¿de dónde proviene este fenómeno?, ¿obedece a una mala concepción teórica?, ¿a una mala idea del interés político? Quizás pero más fundamentalmente, a la evolución de lo que yo llamaría Capitalismo Mundial Integrado.

Hoy el capitalismo tiende a funcionar cada vez más a nivel internacional, tanto en el nivel de la producción, como en el de la explotación, y también en la colocación y la reflexión del control social, dicho de este modo los poderes de los estados tradicionales, y las formaciones de poder ligadas al poder del Estado, no desempeñan ya el mismo papel que desempeñaron, al final del siglo XIX y principios del XX, hoy para esta nueva forma de capitalismo, sin duda es todavía necesario disponer de un ejército de policías, de fuerzas represivas, pero también es necesario controlar la fuerza de trabajo, los hombres, las mujeres, niños, viejos, en el nivel el más individual, el más personal, el capitalismo quiere asegurar su mantenimiento solamente a punto de dominar el inconsciente de los individuos, y que se asegure del poder sobre la formación de los individuos, sobre la familia, de lo que la gente piensa, de lo que ven en los *mass media*, en las películas, en sus sueños conclusivos.

Así pues, el capitalismo no solamente necesita del ejército, tal como lo está haciendo en Nicaragua y en Irán, también necesita de otro tipo de ejército, un ejército mucho más difícil de discernir, un ejército que trabaja en el control social, tanto en la intervención de los *mass media*, y también en la multiplicidad de equipos colectivos, de trabajadores sociales, todo ese ejército, necesita de una suerte de jerarquización, de una suerte de Estado Mediano. Este Estado Mayor, en todo caso, en lo que a Europa se refiere, no son tanto la Iglesia o los partidos tradicionales que la aportan, pero cada vez más, todos esos especialistas, que mencioné al principio, que producen nuevas técnicas de sujetamiento.

En Francia, hoy, a través de los *mass media*, se explica que una madre debe de cuidar a sus niños, los psicólogos tienen el ojo puesto sobre cualquier desviación que pueda presentarse en un niño de edad escolar, y en Francia, hasta se calcula con un computador, en función de tal posición en la sociedad, en función de tal disturbio, que infección volverá en niños

ulteriormente, y así se le puede orientar sobre tal tipo de establecimiento especializado, o tal tipo de consulta.

Tenemos que entender que el papel de los psicólogos, de los trabajadores de la salud mental, de los educadores, de los reeducadores, etc., no es de ninguna manera un papel secundario en nuestra sociedad, se vuelve cada vez más indispensable, para formar la fuerza colectiva del trabajo, y para tenerla bajo control del sistema de regulación que pasa por esta particularidad.

Tenemos entonces un sistema que integra los problemas políticos a nivel del Estado, y problemas micro-políticos a nivel del individuo, de la familia, del niño. Tenemos que admitir que, al menos en los países capitalistas desarrollados, este sistema ahora está obteniendo muchos puntos, y ya en un punto extremo, tenemos una sumisión, perdón, hay una verdadera sumisión colectiva al orden establecido. Pero, ¿significa esto que el capitalismo mundial integrado llegará a establecer un ejército de capitalismo mundial, como ese que George Orwell describe en una novela de ciencia ficción célebre? No lo creo.

Estas cosas no están en juego solamente en los países desarrollados, no solamente al nivel de las fuerzas políticas tradicionales de los países capitalistas desarrollados, otros factores decisivos intervienen, y se crean contradicciones que hacen que, según mi opinión, la estrategia de la famosa *bilateral commission* de reestructuración del capitalismo mundial a despecho de sus éxitos actuales aparentes, esta estrategia va al fracaso. Veo dos series de factores fundamentales que traerán dos tipos de contradicciones con factores absolutamente nuevos. La primera es que hoy, a lo largo de las luchas obreras en los países capitalistas desarrollados, nuevas luchas aparecen cada vez más, que generalmente son mal entendidas por el Estado Mayor de los partidos y los sindicatos.

Esas luchas conciernen gente de las luchas de emancipación femenina, las de los desempleados, de las que tenemos que revisar el trabajo en la forma como la conocen, especialmente los jóvenes trabajadores y estudiantes italianos. Las luchas por un nuevo modo de vida, las luchas antinucleares, contra la contaminación ambiental, contra un cierto modelo centralista de la economía. Hay muchas otras preguntas que se hacen, por ejemplo, en regiones completamente anegadas ecológicamente, luchas de las minorías sexuales, etc.

Este aterrizaje de nivel a menudo inmediato, con altas y bajas, se está creando un nuevo panorama político. Las luchas políticas no conciernen ni a una mayoría ni a una minoría, pero en ciertos casos en Francia también se hacen luchas de masas considerables, siempre en la lucha de los mejores para obtener la nueva legislación sobre el aborto o contra la violación. También pienso en las luchas de las regiones de Europa, como Francia, Gran Bretaña, el País Vasco, que modifican el conjunto de las categorías sociales.

Aquí tenemos un nuevo contexto que va a replantear el problema de la lucha de clases bajo un ángulo completamente diferente. La segunda teoría de factores es el hecho que el capitalismo mundial integrado no está capacitado para resolver una serie de problemas mundiales, en particular los cientos de miles de gentes del tercer mundo, que nunca podrán integrarse en el proceso de producción, tal como lo impone el capitalismo mundial. Si los métodos de finalidad no corresponden en absoluto con la finalidad de los pueblos, hay dos parámetros que condenan objetivamente a muerte las perspectivas actuales del capitalismo mundial, en particular el que viene de las materias primas y de la energía.

Hay ahí una especie de cuello de botella que hace, que es totalmente excluido, que se pueda dar el mismo tipo de burguesía en los países del tercer mundo. Se está jugando esquemáticamente entre el norte y el sur una nueva lucha de clases, este norte y este sur hay que entenderlo bien a nivel nosográfico, existe también en el seno de cada país, existe el capitalismo periférico en los países de tercer mundo.

Está jugando esquemáticamente entre el norte y el sur, en una nueva lucha de clases. Este norte y este sur —hay que entender muy bien— no son solamente geográficos. Existe también, en el seno de cada país, un norte y un sur.

Existe un capitalismo periférico en los países del tercer mundo, y también existe un tercer mundo en los países capitalistas desarrollados. Dicho de este modo, nuevas alianzas deben ser pensadas y pueden aparecer entre un nuevo tipo de lucha de clases a nivel mundial y la lucha de las antiguas nacionalidades y de las nuevas nacionalidades.

Hago esta introducción porque pienso que solamente se pueden abordar los problemas de clase política situándolos en este marco de política mundial.

Lo que está reventando en cada sociedad —sociedad nueva, sociedad antigua, sociedad tradicional— es, cierto tipo de representación de lo que es la familia, la pareja, el niño y los modelos ligados a la psiquiatría, al psicoanálisis, a la psicología, están ligados a este antiguo tipo de representaciones, donde, precisamente, el tipo de metabolismo inconsciente que aparece en las luchas nuevas de las que hablé anteriormente no corresponde ya en absoluto a este antiguo modelo.

El inconsciente freudiano ha sido enfocado en bienes, en los medios que tenemos de la gran oligarquía. El psicoanálisis lacaniano ha sido enfocado en unos barrios que bien ganan los gobiernos, pero los problemas de salvaguarda de la vida de la gente de hoy, los problemas del deseo, que hacen que la gente rechace la fatalidad y la desesperanza a los que están condenados por millones y cientos de miles, estos problemas no son explicables por la pequeña mecánica familiarista de lo prohibido, por las perpetuas identificaciones con el

padre, por el logro más o menos completo de este examen de salida que es el complejo de castración.

Toda esta mecánica existe, sin duda, pero en el nivel de una cierta élite tradicional. La burguesía, que siempre ha intentado con mucha fidelidad formar sus propias élites —las gentes que serán encargadas de dirigir las fábricas, de dirigir la justicia, de dirigir la universidad, los periódicos, la literatura—, tiene un problema ahí de disciplinarización de las élites de la burguesía, de reproducción de los modelos identificatorios familiares.

¿Qué significa hoy, para un joven marginado italiano, retomar los valores familiares tradicionales paternos? ¿Qué significan los valores de trabajo? ¿Los valores familiares tradicionales en un mundo en pleno desasosiego, con montones de desempleados? ¿Qué significa aceptar una carrera cuando se sabe que la carrera que se estará llevando servirá solamente para enajenar a otros?

De hecho, las sociedades en las que estamos comprometidos no tienen en juego ya colecciones de individuos, sino lo que llamarían más bien reglas colectivas, es decir, conjuntos en los que ciertamente hay individuos, pero también sistemas sociales de toda naturaleza: sistemas de intercambio, sistemas de formación profesional, de jerarquía, juicio de tal o cual función particular de un individuo.

Lo que el capitalismo pone a trabajar no es nunca un individuo total, sino una función u otra, y estas funciones traen correlación con sistemas de máquinas y con conjuntos sociales.

Esos arreglos son ellos, yo digo, que constituyen el inconsciente. El inconsciente no está habitado por imágenes familiares ni por formaciones del yo, como dicen los panelistas en el escenario. El inconsciente no es un pequeño fenómeno en el que se representan escenas encantadoras entre papá, mamá y el niño.

Tampoco es lo que hicieron de él los estructuralistas, es decir, algo que se reduce a juegos de significantes, algo que, según el lacanismo, es una especie de matemática del inconsciente, esforzándose los lacanianos por hacer una descripción completa de lo que existe en el inconsciente, que no tiene otros usos que servir de barrera para que la gente no se haga psicoanalista.

Es una especie de sistema iniciático: si usted aprende la lengua secreta de lo que es un psicoanalista y si es bien disciplinado y suficientemente rico para seguir en análisis durante muchísimo tiempo, entonces, quizás, un día pueda hacerse psicoanalista.

El inconsciente real de nuestros días nada tiene que hacer con este tipo de psicoanalistas. Tiene que ver, por ejemplo, con lo que está ocurriendo hoy en Nicaragua. Tiene un juego de

relaciones interpersonales en el tema de la familia, pero también con lo que ocurre en la escuela, en el barrio, en la empresa.

Pone en cuestión, por ejemplo, que uno no sabe exactamente por qué está haciendo exactamente lo que está haciendo. El inconsciente de los freudianos y de los lacanianos es reductor. Reduce las cosas, sea a un sistema de imágenes, sea a un sistema de reja de interpretaciones de significantes.

Esta reducción es un golpe de fuerza, un golpe de Estado sobre el inconsciente. Es una manera de imponer la formación de poder que constituyen los especialistas, de la que hablé anteriormente. Esta formación de poder de los psicoanalistas, psiquiatras y psicólogos —se los repito— es un aliado esencial para el poder hoy.

Sin duda, no está asentada en las cámaras ni en el gobierno, pero en este tipo de lugares es donde es más importante: en las fábricas, en las escuelas, en las cárceles, en todos los sistemas donde realmente se plantean los problemas de la producción y del control social.

Este modelo de inconsciente reductor se trata de saber si ustedes, psicólogos en formación, no van a reproducirlo en su futura práctica o si van a encontrar vías para contestarlo. ¿Se contratarán ustedes como especialistas o como aliados de todo lo que, en el campo social, tiende a cambiar ese poder?

No quiero alargarme mucho; quizás lo podremos volver a presentar hoy en la mesa de debate.

Pero simplemente, para concluir: el modelo de inconsciente que necesitamos no se queda reducido ni a imágenes, ni a familia, ni a lenguaje, ni a una técnica de lectura o de interpretación a través de la transferencia.

El inconsciente real hoy no está solamente hecho de lenguaje y de imágenes. Está hecho de problemas económicos, de problemas monetarios, de problemas de espacio, de problemas de cierto tipo, de problemas biológicos, de represión social.

Es un inconsciente heterogéneo, que no se puede reducir y que sólo puede tener recargo colectivamente. El problema del análisis de este inconsciente es, al mismo tiempo, un problema político, un problema micro-político con el que se enfrentarán allá donde ustedes trabajarán, pero también un problema macro-político que compromete todas las estructuras represivas.